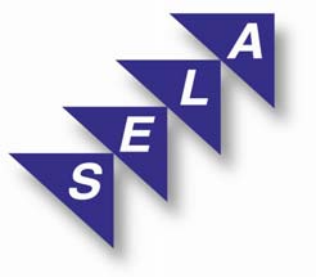

Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Econômico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Palabras del Embajador Gerónimo Cardozo, Presidente del Consejo Latinoamericano durante la instalación de la Etapa Ministerial

XXXIII Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano
Caracas, Venezuela
26 al 28 de noviembre de 2007
SP/RM/CL/XXXIII.O/Di N° 1 - 07

Copyright © SELA, noviembre de 2007. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Distinguidos delegados:

Decíamos en la Reunión previa del Consejo Latinoamericano con la cual iniciábamos estas jornadas de trabajo que la coyuntura impone una dinamización de la actividad del SELA y una revisión de sus cometidos.

A los efectos de estas palabras leía el documento de trabajo preparado para esta oportunidad, al tiempo que buscaba antecedentes de estos 32 años de actividad que me permitieran darle un contenido positivo a mi exposición. Desde 1975 a la fecha cuánta agua ha pasado bajo los puentes, cuántas experiencias han ensayado nuestros países, cuántos organismos se han creado, cuántos cientos de reuniones técnicas, académicas y políticas se han realizado. Ha habido gobiernos populares, populistas, nacionalistas unos, dependientes de mandatos foráneos otros, dictaduras militares, revoluciones, guerras entre hermanos, invasiones extranjeras, Malvinas, Panamá, Grenada.

Sentimos también los rebotes de la caída del muro de Berlín, símbolo de la asombrosa fragmentación de la Unión Soviética y sufrimos en carne propia la implementación de modelos económicos importados en los cuales lamentablemente nuestros pueblos han cumplido el papel de conejillos de India.

Arthur Schlesinger decía en 1990 en el prólogo de su libro "Los ciclos de la historia americana" que "los seres humanos han vivido en la tierra quizá durante ochocientos lapsos de vida.

Los caracteres móviles aparecieron hace sólo 8 lapsos de vida y la industrialización en los últimos tres". Y proseguirá "en los últimos dos lapsos de vida se han realizado más avances científicos y tecnológicos que en los primeros 798 juntos." Y esto lo escribió en 1990 antes del avance formidable en las tecnologías de la información.

Y reflexionaba diciendo "el cambio ha alterado profundamente las percepciones internas y las expectativas" - ha hecho abandonar puntos de referencias y rituales" - "Los hijos sabiendo cuan diferente serán sus vidas, ya no consideran a los padres modelos o autoridades; por el contrario los padres aprenden de los hijos"

¿Debemos sorprendernos de esta aceleración de los acontecimientos? Yo creo que no, es inevitable adaptarnos a ellos, superando la natural ansia a la estabilidad.

Ese es el desafío, no sólo para el SELA, pero hoy nos ocupamos del SELA y en él debemos pensar, no como un fin, sino como un instrumento que tenga la habilidad de insertar lo nuevo en el acervo de lo realizado y a la velocidad que nos imponen los cambios.

Yo leía los propósitos del SELA establecidos en el Acta de Panamá y hay en ellos una previsión acertada de acontecimientos futuros que harían necesario, como se define, la adopción de posiciones y estrategias comunes sobre temas económicos y sociales tanto en los organismos y foros internacionales como ante terceros países y agrupaciones de países.

Y continuando con la lectura de antecedentes me encuentro con el discurso del Embajador Otto Boye Secretario Permanente del SELA realizado en el vigésimo quinto Consejo Latinoamericano en octubre del 2000, lleno de optimismo, pero cuyos conceptos principales podríamos repetir por actuales en el día de hoy.

Permítanme tomar algunas frases de Boye.

“Debo hablar de un tiempo fecundo, el del año 2000, cargado de estimulantes desafíos para América Latina y el Caribe, y también para el SELA, que nos ha colocado en el umbral de tareas de gran importancia para el futuro de toda la región”.

Esta afirmación puede parecer lo que al SELA se refiere, desconcertante y pecadora de optimismo ante el hecho conocido por todos, de un organismo internacional como el nuestro que atraviesa graves dificultades financieras que han limitado grandemente en su accionar”

Leo otra frase que también podemos asumir hoy

“Frente a este contexto, un tema latinoamericano y caribeño que siempre ha estado en nuestros pensamientos y discursos, el de la Integración, se comienza a ver desde un ángulo novedoso que le está devolviendo súbita fuerza y urgencia. Hemos llegado en esta materia a una encrucijada que nos plantea el dilema de tener que abandonar esa meta para siempre o bien, vernos compelido a dar pasos muy concretos y firmes para avanzar hacia ella. La globalización, que nos envuelve dinámicamente cada día más, nos está dejando un margen cada vez más estrecho para poder determinar por nosotros mismos la forma en que vamos a vivir en el futuro nuestra inserción en ella”.

Y podría seguir citando a Boye porque todo lo que dice en ese discurso del 2000 es aplicable a hoy. Es decir, estamos casi en el mismo estadio que en el 2000, mientras el mundo se mueve vertiginosamente.

No estamos por cierto en el fin de la historia, por el contrario debemos asumir con plenitud, que estamos en una coyuntura histórica trascendente, o América Latina y el Caribe incidimos para que los conceptos centro y periferia sean definitivamente conceptos perimidos o nos condenamos a vivir a las márgenes de un mundo globalizado que sin consultarnos decidirá nuestro futuro de dependencia.

Y esto no es tarea, ni para liderazgos autónomos, ni para la acción aislada de esquemas regionales de integración, ni para decidir en cumbres ausentes de pueblo. Es una tarea conjunta de los gobiernos y pueblos de América Latina y el Caribe.

Y el SELA esta estructurado para armonizar en aras del interés común, las distintas realidades de esta región compleja e inmensamente rica en su diversidad. Armonizar no solo por su construcción, sino por su vocación y su poder de convocatoria al albergar en su seno a la totalidad de los países de América Latina y el Caribe, con solo excepción de El Salvador y Grenada que estamos seguros que si el SELA retoma la dinámica y el protagonismo que lo caracterizó revisarán su decisión de excluirse.

Debe si suplir determinadas carencias, que nosotros despojándonos de la representatividad que hoy coyunturalmente ostentamos y hablando desde nuestra condición de ciudadano.

Queremos señalar

- La escasa participación de las organizaciones sociales
- La presencia física del SELA en los países que lo integran

Es cierto que para lograr que ambas actividades sean permanentes y no testimoniales se requieren recursos y hoy estamos luchando con las dificultades financieras. Pero creo que una cosa alimenta a la otra. Si logramos ampliar los círculos de interés en las propuestas del SELA, si logramos una real y permanente interlocución con los hacedores y protagonistas de las políticas económicas y sociales sin lugar a dudas lograremos una mejor comprensión y disposición para mejorar los ingresos, no sólo en lo que respecta a las contribuciones de los países integrantes, sino también de otros organismos y fuentes de financiamiento.

Comparto lo dicho ayer por el Delegado Argentino al señalar que lo presupuestal esta íntimamente ligado a lo político con la salvedad de que los acontecimiento nos imponen que sobre la marcha armonicemos uno con lo otro. Por eso también pedimos celeridad para resolver el tema de las contribuciones adeudadas.

Sinceramente creo que el SELA tiene una gran tarea para cumplir en aras de la Integración, pero debemos ser conciente que la Historia, sólo admite en los pueblos la capacidad de rectificar su marcha si se equivoca. A los gobiernos y a las Instituciones que ellos puedan crear, les está vetada esta posibilidad, si se equivocan los gobiernos pierden apoyo y las Instituciones desaparecen.

Démosle entonces desde el SELA a la dimensión social de la Integración un verdadero contenido popular y convirtámosla en un objetivo prioritario del SELA.